

**MARZO 25
DE 2026**

EQUIPO DE INVESTIGACIONES

Presidente

José Ignacio López

Vicepresidente

Luz Magdalena Salas

Jefe de estudios macroeconómicos

Valentina Guio

Jefe de estudios sectoriales

Fabián Suárez

Investigadores

María Carolina Gutiérrez

María Paula Campos

Thomas Martínez

Daniel Aguilar

Luis Felipe González

Nicole Torres

CON EL APOYO DE:



Conflicto en medio oriente: alerta para el agro colombiano

- El estrecho de Ormuz, nodo estratégico por donde fluye cerca de un tercio del comercio marítimo de fertilizantes, concentra riesgos geopolíticos que pueden traducirse en disrupciones de oferta y presiones alcistas sobre estos insumos a nivel global.
- El alza del gas europeo (+69,1%) y las disrupciones de las cadenas de suministro han impulsado los precios de la urea (+37,4%), evidenciando un choque combinado de costos y oferta con efectos persistentes sobre fertilizantes.
- Colombia presenta una alta dependencia de fertilizantes importados, lo que amplifica la transmisión de choques externos hacia los costos agrícolas y podría representar un nuevo riesgo para la inflación.

El impacto del conflicto de Medio Oriente, ad portas de completar un mes desde el inicio de la escalada, ha trasladado su impacto tanto en los mercados internacionales de bienes como en indicadores financieros. Frente a las disrupciones logísticas, que han llevado al precio del crudo Brent a estabilizarse por encima de los US\$90 por barril, tras episodios en los que superó los US\$100, los efectos de la guerra sobre los fertilizantes emergen como un canal de transmisión no menor. En particular, el estrecho de Ormuz, que moviliza cerca del 20% del comercio mundial de crudo, constituye también un nodo crítico para los insumos agrícolas, por donde transita alrededor de un tercio del comercio marítimo global de fertilizantes, equivalente a cerca de 16 millones de toneladas anuales.

Esta concentración es crítica, dado que los países del Golfo Pérsico concentran cerca del 49% de las exportaciones globales de urea y alrededor del 30% del comercio mundial de amoníaco, insumos base para la producción de fertilizantes nitrogenados. Adicionalmente, la región produce aproximadamente un tercio de la urea transada a nivel global y cerca de una cuarta parte del amoníaco. En este contexto, disrupciones en este corredor no solo elevan los costos logísticos, sino que introducen riesgos significativos de escasez en los mercados internacionales.

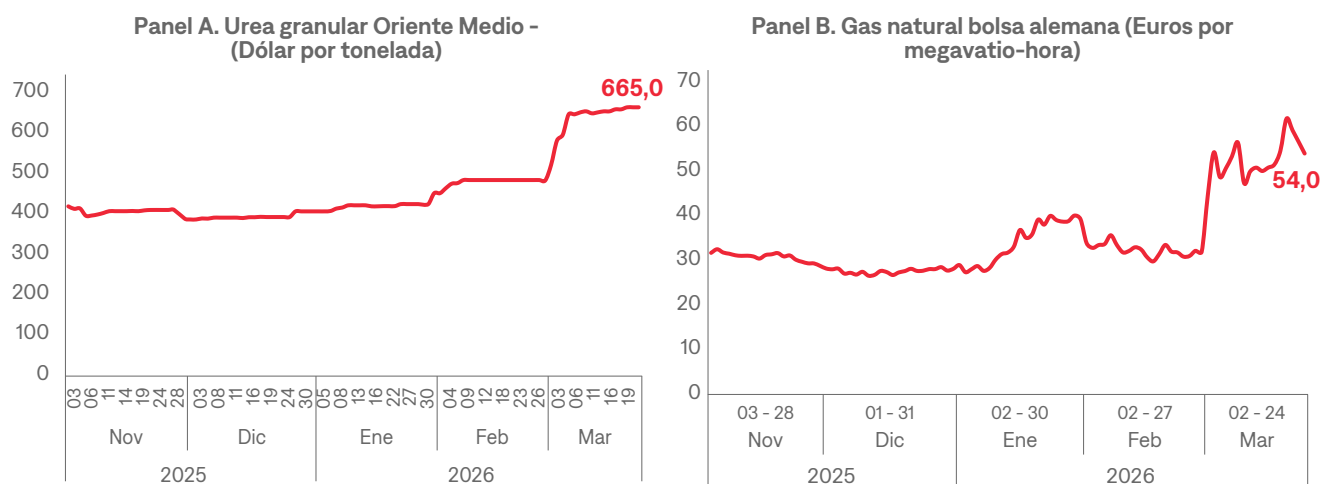
Más allá del choque inicial, la disrupción en el estrecho de Ormuz configura un problema de naturaleza dual. Por un lado, actúa como un choque de oferta al restringir los flujos comerciales de insumos energéticos y agrícolas. Por otro, opera como un choque de costos impulsado por el encarecimiento del gas natural, insumo clave en la producción de fertilizantes, y por mayores costos logísticos y de aseguramiento.

El encarecimiento del gas natural actúa como un determinante clave en la dinámica de los fertilizantes nitrogenados. Dado su papel como insumo esencial, variaciones en su precio se trasladan de forma directa a los costos de producción de la urea. Desde finales de marzo el precio del gas de referencia europea se ha incrementado 69,1% a la fecha¹ (Gráfico 1, Panel A). En consecuencia, los incrementos observados en los mercados internacionales de gas han impulsado al alza los precios de este fertilizante, con incrementos de 37,4% en la urea durante el mismo periodo (Gráfico 1, Panel B).

En el caso de Colombia, la transmisión de este choque externo se ve amplificado por la alta dependencia de fertilizantes importados, que en 2025 totalizaron US\$1.107 millones (CIF), superando el 75% de la demanda interna. Dentro de esta canasta, la urea representó el 26,7%, consolidándose como el principal insumo del país. Estas importaciones provinieron principalmente de mercados como Rusia, China, Trinidad y Tobago, entre otros. En este contexto el encarecimiento de los fertilizantes presiona al alza los costos de producción agrícola y, con rezagos, se transmite a los precios de los alimentos, particularmente en cultivos intensivos en estos insumos como arroz, maíz y papa.

Si bien en Colombia la existencia de inventarios ha permitido amortiguar parcialmente el aumento reciente en los costos, su efecto es transitorio. A medida que estos se agoten, la transmisión de mayores precios, particularmente de la urea, dependerá de la persistencia del choque externo. Esto sugiere la necesidad de monitorear de cerca las condiciones de abastecimiento y anticipar posibles presiones sobre la inflación, indicador que ya enfrenta otros riesgos.

Gráfico 1. Evolución de los precios de futuros por bien (Nov 2025 – Mar 2026). Datos al 24 de Marzo



Fuente: elaboración ANIF con base en Investing.

¹ Corte al 24 de marzo de 2026. Variaciones respecto al mes anterior.